

Delano, Enrique -

5343

28 de septiembre de 1949.

Delano

Querida Gabriela:

Siento mucho lo que pasó con su discurso, pero a Palma le expliqué, cuando me telefonó para pedirle, lo que había ocurrido: como llegó tarde, cuando el Congreso se acababa, no hubo tiempo para hacerlo copiar y traducir, y lo entregué a la Mesa Directiva para que se leyera. Después -por desgracia yo no estaba ahí en ese momento- cayó en manos de un repórter de El Popular, diario que publicó algunos fragmentos, y hasta ayer no he podido ponerme en contacto con él, a pesar de que lo busqué por cielo y tierra. Si Palma se hubiera advertido, al darme el discurso, que no había otras copias, nada de esto habría pasado. Lo siento mucho y le doy todas las excusas, haciéndole ver que el extravío no se debió a falta de responsabilidad de mi parte, sino simplemente a un momento de nerviosidad propio de estas reuniones. Aquí le mando una copia completa del discurso, que será publicado más tarde en la memoria del Congreso, junto con los mensajes de Cárdenas, Wallace, Robeson y Chaplin.

Estamos muy satisfechos de los resultados del Congreso, me dejó de asombrado que América no quiere guerras. El Congreso fue muy amplio, y no como han dicho los diarios una reunión de paz soviética. Hubo dos delegados norteamericanos, entre ellos el Presidente de la Delegación de Estados Unidos, que pronunciaron discursos bastante antisoviéticos. Se les escuchó con todo respeto y se les rebatió también en forma serena. Pero el pensamiento general del Congreso señaló como incendiarios de la tercera guerra a los monopolios norteamericanos, que son los únicos que sacarían ventaja de una nueva matanza. Parece que la paloma de la paz que ha echado a volar Rusia (la certeza de que también tiene la atómica) será muy eficaz. Ojalá tenga larga vida.

El trabajo para mí y un grupo de compañeros fue sencillamente agobiante. Durante los días del Congreso dormí muy poco, comí poco y trabajé desesperadamente. Pero es bueno ver que estos esfuerzos no fueron estériles. La Delegación chilena estuvo bien: Manuel Eduardo Ruzner la presidió. Hablaron él, Neruda y Ocampo. Godoy leyó el saludo el día de la inauguración. A la profesora Olga Poblete, que formaba parte de ella, el Gobierno le negó pasaporte y no pudo venir.

No sé si sabrá que Pablo ha estado muy enfermo con una tromboflebitis que lo tiene en cama hace varias semanas. Hubo días, cuando la fiebre no le bajaba, que pasamos mucho susto por él. Provoquémos una junta de médicos, aumentaron las sales, penicilina y estreptomina, y ahora está francamente mejorando. Todavía tiene para un par de semanas de cama. Eusebio ha estado con nosotros. Además de gran poeta es un cordial amigo. Muchas otras figuras de la poesía estuvieron también: Nicolás Guillén, Carlos Augusto León, Otero Silva y otros. Su mensaje ha sido muy agradecido y celebrado.

Sobre mi futuro inmediato no tengo mucho que contarle. Parece que en diciembre iré a Europa. ¿Veremos. De Chile, buenas noticias familiares y muy malas en el otro aspecto. CV parece que no quiere irse, aunque el pueblo lo odia.

La abrazacarísimamente

Enrique

[Carta] 1949 sept. 28, [México D. F.] [a] Gabriela Mistral
[manuscrito] Luis Enrique Délano.

AUTORÍA

Délano, Luis Enrique, 1907-1985

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1949 sept. 28, [México D. F.] [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Luis Enrique Délano. 1 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile